

LIBROS

por ricardo doménech

LIBERTAD
Y
ORGANIZACIÓN

Tiempo de España I

el libro colectivo

Se ha hablado algunas veces de una cierta falta de dinamismo en nuestra vida intelectual. Se trata de esa "calma chicha", contra la que ya tronaba Unamuno, y que hoy no resulta difícil advertir en cualesquiera esferas del pensamiento y el arte. Por ejemplo, repárese en las polémicas que de vez en cuando surgen entre nuestros escritores y artistas. No suelen ser debates en los que se ventilen problemas de envergadura, sino que son —por lo general— pequeñas disputas, movidas casi siempre por cuestiones personales y planteadas a un nivel intelectual habitualmente muy bajo.

Sin embargo, es de observar que en estos últimos años aparecen síntomas muy esperanzadores en cuanto a un enriquecimiento de nuestro mundo cultural. Un pequeño botón de muestra es la colección de libros "Tiempo de España", que dirige el profesor Aranguren, y de la que han aparecido ya los dos primeros volúmenes: "Libertad y Organización" y "España en el desarrollo mediterráneo". (Ediciones Insula. Madrid, 1963.) Cabría añadir más datos: la aparición de la revista "Cuadernos para el diálogo" o la reaparición de la "Revista de Occidente", pongamos por caso, y no hablémos ya de una serie de libros recientes —como el de Ramón Tamames, "Estructura Económica de España"— de importante significación y repercusión. En todo ello es posible ver un afán intelectual, muy serio y honesto, de elevar la vida cultural española —y la vida española— a la altura que exige nuestra circunstancia histórica. En el prólogo al primero de los libros de la colección "Tiempo de España", el profesor Aranguren escribe: "El reloj de España ha de ajustarse, quítrase o no, al de Europa, al del mundo".

En el terreno de la creación literaria, el espectador objetivo podrá columbrar síntomas muy similares. La poesía está viviendo un espléndido momento. La nueva novela, aun cuando no ha cuajado todavía en un movimiento novelístico parangonable al que ha conocido Italia, por ejemplo, puede presentar ya, sin embargo, una docena de títulos de indiscutible valor y de muy variadas características. Y, por lo que al teatro se refiere, es, sin duda, cierto que éste marcha todavía muy a la zaga, pero no lo es menos que hay ya un grupo de autores que podrían dignificar, si estrenasen habitualmente, nuestros escenarios españoles. Estos síntomas esperanzadores se vislumbran también —y quizá en mayor medida— en otros géneros artísticos, como la pintura o la música.

Todo ello se corresponde con una cierta evolución en la mentalidad del lector y del espectador. Sé perfectamente que el diario de mayor tirada es un periódico deportivo, que las películas que tienen mayor éxito de público siguen siendo películas de "gangsters" o del Oeste; que pululan en cantidades ingentes novelas del FBI, novelas rosa, etc., y que el libro, el libro de calidad —artístico o ensayístico— se lee poco. Pero, al mismo tiempo, ha aparecido un nuevo tipo de lector. Es un lector más exigente que el de hace diez o quince años; un lector que también quiere poner su reloj en hora. Este público lector será todo lo minoritario que se quiera —sin duda lo es—, pero está ahí. Y no sólo está ahí, sino que además presta su apoyo decidido a estos saludables atisbos de renovación artística y cultural.

Este lector —provisto de una mayor curiosidad y de un firme deseo de formarse su propia visión correcta de la realidad— es, como tal lector, mucho más activo que el de hace unos años. Ha adquirido un cierto sentido crítico frente a aquello que lee y una especial prevención ante las afirmaciones dogmáticas y no razonadas. José María Castellet ha podido hablar de "la hora del lector", en un libro que precisamente llevaba este título. Y si bien este libro contenía algunos puntos de vista discutibles, es evidente que reflejaba un fenómeno muy importante: la aparición de un nuevo tipo de lector. Sin duda, entre nosotros ese público lector es todavía muy minoritario. No podía ser de otro modo, puesto que esa renovación y revitalización de la cultura nacional no es todavía una realidad. (Que sea realidad un día dependerá mucho del apoyo de esos lectores y, sobre todo, de las condiciones objetivas en que se desenvuelva este proceso en marcha.)

Volviendo a la colección "Tiempo de España", a que líneas atrás me he referido, diré que uno de sus méritos más relevantes está en su manera de dirigirse al lector. Cada libro trata de un tema actual y es desarrollado por diversos autores y desde distintos ángulos y perspectivas. En "Libertad y Organización" colaboran dieciséis intelectuales muy prestigiosos —Aranguren, Lain Entralgo, Ferrater Mora, Lázaro Carratero, Ayala, Juan y Lorenzo Gamir, Pinilla de las Heras, Marias, Cano, Marichal, Pimillos, Guillermo de Torre, C. M. Bru, Castilla del Pino y L. A. Rojo—, todos los cuales nos ofrecen, en conjunto, una visión muy amplia y sugerente de estos dos temas —desde luego, inseparables— que son la libertad y la organización. Temas que, como es sabido, constituyen un punto clave de discusión en el gran debate contemporáneo. Pues bien, ante los argumentos y puntos de vista de estos dieciséis autores, el lector no puede sino llevar a cabo, a posteriori, una serie de comparaciones, de matizaciones más ricas y complejas, de conclusiones más personales y a la vez más objetivas. El libro colectivo —así concebido— no es sólo colectivo porque en él intervengan varios autores. Lo es también porque exige una participación más activa y más libre del que lo lee. Exigencia que se corresponde con la propia exigencia del nuevo lector, un lector de conciencia más activa y más libre, desconfiado y escéptico cuando se le dice algo y no se le demuestra, pero vivo deseo de conocer la realidad del tiempo en que vive, y especialmente entusiasta cuando de esa realidad le da alguien una visión objetiva, razonada, correcta, abierta a la discusión y al diálogo.

¡NO ES UNA COMEDIA!...
SON DOS COMEDIAS
EN UNA... Y CADA UNA
¡ES LA LOCURA!

filmax
PRESENTA

WILLIAM
HOLDEN
AUDREY
HEPBURN



EN CUENTRO
en PARIS
TECHNICOLOR



Productor RICHARD QUINE y GEORGE AXELROD
Director RICHARD QUINE Guión de GEORGE AXELROD
Basado en una historia de JULIEN DUVIVIER y HENRI JEANSON